



Tres poemas

Dolores Castro

De Algo le duele al aire

LA DANZA EN EL VERANO (fragmento)

Apuntaron a ciegas
y fue como desperdiciar
armas de alto
para matar pajaritos:

Más de cuatro mil niños
que sorprendió la muerte
en un paso,
en un juego,
en un brinco.

Fue como no distinguir
entre piedras y semillas
de frijol.



Imágenes: Thinkstock

LA DANZA EN EL OTOÑO (fragmento)

Algo tiene que perecer
en el otoño
lo sabe el viento al desnudar
los árboles

Para el retorno de lo verde
algo tiene que perecer;
pero la vida humana no retoña.

Ni el aire mismo
escapa
al vórtice
de la violencia
donde danza la muerte.



De *Sombra domesticada*

No hay una sombra dónde refugiarse.
Y aquí se ama la sombra.

No hay a quién preguntar cómo, por dónde:

Sólo un zumbar de abejas sin panal
en medio de palabras
desconocidas:

La noche no es descanso, el sueño pesadilla
¡Todo lo mío ha quedado tan lejos!

Llamo al sueño y no viene:
me arrastra la fatiga como el agua del río
que no pudo conmigo.

Y esta sombra que derrama
mundo espinoso:
pura confusión y ruido.

¡Pobre de mí, tan lejos
de todo
lo que fue mío! 